

La Moda Práctica



EQUIPO DE NOVIA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados y de novedad.

De gran utilidad á las señoritas.

Contiene:

- 1 patrón de Delantal.
- 2 „ „ Cobre-corsé.
- 3 „ „ Enagua.
- 4 „ „ Cobre-corsé pantalón.
- 5 „ „ Cobre-corsé enagua.
- 6 „ „ Matinée.
- 7 „ „ Chamma.
- 8 „ „ Camisa de día.
- 9 „ „ Camisa de noche.
- 10 „ „ Bata

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

6 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

De gran utilidad á toda madre.

Contiene:

- 1 patrón de Camiseta.
- 2 „ „ Chamma.
- 3 „ „ Jubón.
- 4 „ „ Bragas.
- 5 „ „ Babero.
- 6 „ „ Delantal.
- 7 „ „ Corselete.
- 8 „ „ Enagua.
- 9 „ „ Faldón.
- 10 „ „ Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

DIBUJOS MODELOS, ORIGINALES Y ARTISTICOS de ENCAJE de BOLILLOS

DE MADRID

á 0,50, 1, 1,50 y 2 pesetas

EN NUESTRAS OFICINAS

DIBUJOS PRIMAS para las abonadas de LA MODA PRÁCTICA. Pedidos á nuestras oficinas: LIBERTAD, 31.

Nombre ó enlace cos tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 pesetas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 pesetas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remítase además 0,30 céntimos para certificado.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 *Albums diferentes*, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 *Albums* de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUeltOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2.25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

ORIGINAL TRAJE DE OTOÑO

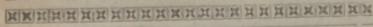


(VÉASE LA EXPLICACIÓN EN LA PÁGINA SIGUIENTE.)

Elegante "toilette" para paseo

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

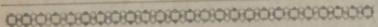
En foulard viejo rojo recubierto de tul negro con bordados en el volante, la falda con ligeras palas, cintura de Liberty azul marino, el cuerpo blusa con bordados en la manga vueltas en forma de ángulo. Sombrero de seda con rosácea de faya.



Original traje de Otoño.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Este lindo traje es para señoritas, en velo de seda "Mordoré", adornado con velo puntilla de encaje negro y todo formando tabletas. Gran sombrero de seda "Mordoré", con gran pluma blanca de avestruz.



ECOS DE LA MODA

El temporal que han padecido en Francia durante el verano justifica la moda de las "echarpes". Este adorno, en la actualidad, se ha hecho indispensable para la toilette femenina, pues resulta de una suprema elegancia sobre los hombros de una mujer. Las "echarpes" con forros en particular, son deliciosas. A pesar de que son tan largas como las de tul ó de muselina, se las hace en armiño, con lo cual resultan de una belleza y de una elegancia imponderables.

Muchas "echarpes" ligeras van estriadas con forros de varios colores, novedad que produce un efecto encantador. Los bordados de pluma y de vello para el forro son también muy agradables. Sólo tienen el inconveniente de su extremada fragilidad. A pesar de eso, estos forros, como los otros, han sido una de las novedades parisinas que más furor han hecho entre nuestras elegantes.

Estos forros los hemos visto sobre muselina ó linó, bordando trajes, estrechándolos en martingalas, encuadrando los cuerpos, adornando los sombreros, etc.

El terciopelo negro también nos ha proporcionado sus espesos y sedosos reflejos, los cuales, contrastando con las telas más finas, han producido maravillas de buen gusto.

Muselinas y linós, encajes blancos. Valenciennes, aplicaciones, Malines, terciopelos, etc., se combinan de modo imprevisto, para lograr efectos originales y encantadores.

Las últimas "echarpes" que hemos visto son de tul en Chantilly negro, forradas con Chantilly blanco. Van

rodeadas por un bordado de terciopelo negro de la anchura de la mano.

Si entre dos tules se intercala una muselina de seda azul Nattier ó cezeza, el efecto será también delicioso. Este transparente tiene algo vago y misterioso que encanta. La "echarpe" tiene la extensión del tul: 2 metros 50 centímetros de largo por 80 centímetros de ancho. Por esta razón es muy agradable de llevar por el día y por la noche.

La noticia de la derrota decisiva de la martingala se ha acogido con un suspiro de alivio. Claro es que hablamos de las damas que no quieren distinguirse por sobrado excéntricas, aunque gustan de seguir la moda. Estas damas, con su espíritu de conciliación, han logrado que principie á hacerse ostensible la derrota de la martingala en París. Como gustan de vestirse para ganar belleza, no para perder, las "martingalistas", que perdían terreno, han comenzado á abjurar de su error. Hoy son más tratables, es decir, más bellas.

Ellas, que no titubearon ante los peligros de esa moda, se han sentido medrosas viendo que perdían su nombre de reinas de la belleza. Y ese temor, haciéndolas claudicar, ha hecho posible el milagro de que en París, cuna y asiento de esa moda, las damas elegantes principien á desdenarlas.

Este milagro hace ver lo que puede la belleza y la admiración.

Esas lindas elegantes, que no vacilaron al pensar en el peligro de romperse una pierna, han sentido enfriarse sus entusiasmos al ver que otras más sensatas iban por el camino de la razón, labrándose una reputación sólida de discretas, bellas y "chics."

Claro es que á pesar de esta sumisión, cuando principien á recobrar su trono, querrán imponer de nuevo sus gustos; pero será tarde. Hay cosas que no se pueden intentar más que una vez. Y, como ésta ha salido mal, sería absurdo pretender efectuar la misma empresa.

"¡Dejad yacer á los que con Dios están!"

Esta frase resulta admirable para censurar esa manía. Si la moda ha muerto á manos de las mismas elegantes, ¿para qué intentar la nueva prueba? Ello sería absurdo y ridículo. Además, perdida la primera batalla encarnizada, esa moda resulta "demodé". Buscar otra, pues, es lo lógico, lo discreto.

La derrota de la martingala tiene otra ventaja no pequeña: la exaltación de la ropa interior blanca.

Con ese antipático vestido, las damas, por no afearse, usaban un finísimo traje de punto, sin enaguas ni pantalón. Y con esto, naturalmente, la mujer que no era una maravilla escultórica, resultaba un adefesio.

Hace pocos días vimos á una rubia

oxigenada con una falda de éstas y nos produjo un efecto desastroso, pues como era delgada, de estatura aventajada, sus piernas bailaban una zaramba infernal detrás de la tela azul marino de su traje.

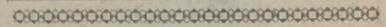
¡Cuánto mejor no hubiese estado con un traje de bajo amplio, con enagua, camisa y pantalón! De este modo, las líneas angulosas de su cuerpo, en vez de marcarse al natural, hubiesen tenido la suave curvatura y robustez que les prestaba la ropa interior, ganando en belleza y en atractivos.

Porque hay que convencerse de la realidad; los hombres gustan más de adivinar, de "figurarse" lo que desean ver, que de verlo realmente. Del primer modo prestan belleza á nuestras formas, realzándolas, mientras que del segundo, las critican por demasiado reales.

La martingala, por esta razón, nos ha hecho un flaco servicio, pues ha hecho antipáticos los más firmes sostenes del cuerpo femenino.

¿Acaso puede competir en atractivos una mujer que use un traje de esos, que las presentan al natural, con otra que lleve uno holgado, amablemente misterioso y sensual? No y mil veces no.

El porvenir del traje femenino, pues, no está en hacerlos descarados, como suponen algunas engañadas; el porvenir está en confeccionarlos vagos, misteriosos, atrayentes, que no dejen ver nada, pero que permitan adivinar todo lo que se antoje.



Indiscreciones de una parisién.

El violento contraste entre el negro y el blanco obtiene en estos momentos un franco y resonante triunfo. Las últimas reuniones deportivas, las clásicas tardes de Armonville y del Pré Catalán, nos han permitido ver muy exquisitas combinaciones de esta clase. Y los velajes, como si fuera poco lo anterior, han completado el efecto.

Por esta razón, en casa de nuestros grandes modistos, la mayor parte de los modelos creados para las playas de Trouville, Dinard, Biarritz y los lujosos balnearios de Aix-les-Bains ó Lucerna, se circunscriben á la atrévada y encantadora oposición de estos dos colores.

He aquí algunos de esos preciosos modelos:

El primero que nos llama la atención es un hermoso traje de paseo de muselina de seda blanca plisada, adornada con vieves de muselina de seda negra. Estos vieves, de magnitud distinta—uno mediano en el cuerpo, otro más alto en la falda y otro muy estrecho debajo del anterior—reposan sobre amplios entredoses de bordado inglés.

Consejos á una amiga

Enrique Chantavoine tiene razón: los niños, en el período de vacaciones, no deben trabajar. En esas cuantas semanas de asueto no deben hacer más que descansar, jugar, vivir una vida casi salvaje, sin preocupaciones ni obligaciones.

Ese autor, en su *Education joyeuse*, dice que es enemigo irreconciliable de lo que, con notoria injusticia, se llama deber de las vacaciones.

Esos deberes, tal como se comprenden en nuestra sociedad, le horripilan. ¿Qué suponen al fin y al cabo? Sólo esto: una prolongación de la vida escolar. Y como esto es antihigiénico y antinatural, lo combate.

¿Por qué se suprimen las clases? Para dar descanso á los cerebros. Intentar, pues, que la vida escolar se prolongue durante todo el año—es decir, durante doce ó catorce años, entre bachillerato y carrera especial—es un absurdo.

Los padres que no tengan esto en cuenta, se exponen á que sus hijos no pasen del terrible período de la pubertad.

Si se repasaran las estadísticas, se vería que el sesenta por ciento de los niños que mueren, han caído en esa pavorosa edad por culpa de la prolongada vida escolar que le obliga á hacer los padres. Estos, que no tienen en cuenta, ó que no quieren tenerlo, que los niños necesitan jugar y coquetear mucho, para ayudar á la obra fisiológica de su desarrollo, contribuyen á que la anemia y la tuberculosis los aceche y los abata en la primera ocasión.

Los niños deben jugar mucho, vivir en pleno aire una vida casi salvaje. Si no se hace así, la educación, obligándoles al hacinamiento infecto de los colegios, hará que enfermen, que pierdan energías y que, cuando la Naturaleza les convierta en hombres, caigan para no levantarse más.

El sistema de suprimir sus alegrías y sus diversiones es absurdo. Es lo mismo que la educación de los niños de tres años. Todo padre que autorice esto, se hace responsable directo de las enfermedades que asaltarán á su vástago.

Es más, hoy día se principia á suprimir en el extranjero la educación rutinaria, la de memoria, de nuestros chicos. Ahora se les enseña poco á poco, de modo que sus cerebros en formación se asimilen las ideas lentamente, en forma grata, y no á la fuerza, según el salvaje método de que "la letra, con sangre entra".

"El encanto de la diversión y de la curiosidad son los dos grandes móviles del niño"—dice Chantavoine.—Y siendo esto así, ¿por qué no emplear esas dos grandes fuerzas para su educación? El niño que se educa en estas condiciones siempre tendrá más

claridad de espíritu que el que se vea abrumado por textos áridos é indigestos, que aprende "sin saberlos".

¿No ha observado la lectora que muchos niños recitan su lección sin un punto y media hora después no saben una palabra? Ese fenómeno, que habrá admirado á todas, es muy natural. El niño, como si fuera una máquina, almacena palabras en la memoria; mas apenas las pronuncia, como no las tiene ya guardadas, las olvida. Y la educación no es esa. La educación es la que cultiva y desarrolla la inteligencia, haciéndola recoger ideas, no palabras.

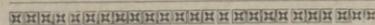
Los perjuicios de la educación española no son otros. Aquí lo de menos es que el niño sepa; lo importante es que recite las lecciones al pie de la letra. Y es tan grande el mal, que hasta profesores de Facultad existen que preguntan "teniendo el texto delante".

Sabiendo esto, ¿quién puede confiar en la educación infantil? No será, evidentemente, el que razone un poco.

Los libros se escriben para exponer ideas y hacer que los niños se las asimilen, no para que los reciten de pe á pa. Los que hagan esto serán, más que otra cosa, unos excelentes papagayos.

La educación, para que sea racional, debe interesar, por lo cual necesita perder el carácter doctoral, dogmático y ponerse al alcance de todo el mundo. Porque es una lástima, y grande, que los niños sepan de memoria cosas "muy hondas" desconociendo su significado.

¿No es mejor seguir el consejo de Horacio, uniendo lo útil á lo agradable? Que aprendan, sí; pero sabiendo lo que aprenden.



La ropa interior.

La moda actual, que hace correr mares de tinta, ha proporcionado á los franceses una frase nueva: las "entraveés". Este, como se sabe, es el nombre que se ha dado á las mujeres, jóvenes ó viejas, que llevan faldas estrechas en el bajo; pero faldas tan justas, que parece imposible el ejecutar con ellas puestas algún movimiento.

Andar, bajar una escalera, subir á un coche son problemas difícilísimos, casi irresolubles, para esas heroicas víctimas de la moda.

Y estas faldas, confesémoslo con claridad, no tienen nada estético, nada práctico; son una representación del ilogismo de nuestra época, en la cual se han generalizado los deportes y el "footing", afortunadamente.

Sin embargo, la fealdad de las faldas no llega á su colmo hasta que las elegantes, por el afán de elegantizar el cuerpo, las ponen inmediatamente

encima de unas mallas, con lo cual el cuerpo "casi" va al aire.

Como no hay nada que la sostenga, la falda se agita como si fuera una bandera, se arrolla á las piernas y caderas y revela todos los detalles del cuerpo, que casi nunca suele ser impecable, una verdadera maravilla estética.

Naturalmente, esto hace que aumente su fealdad.

Muchas veces, sin embargo, es preciso reconocerlo, estos trajes paradójales, y de un aspecto juvenil, adquieren cierta gracia.

Entonces el mérito no proviene de ellos solamente, sino de esas ropas interiores tan finas y tan elegantes, que, á pesar de estar almidonadas, se amoldan al cuerpo y ocultan muchas imperfecciones, dejando sólo que las faldas trabadas revelen las formas gallardas y elegantes.

Esas ropas interiores son una maravilla de buen gusto, de utilidad y de comodidad. Porque hay que decirlo con entusiasmo: esos vestidos, por su forma, hacen que las mujeres aparentemos más belleza de la que realmente poseemos. Y como esto es así, su éxito crece y casi todas las elegantes las usan.

Por las suaves batistas y por los finos linós corren las líneas sinuosas de los encajes y bordados, haciendo que el aspecto general no deje nada que desear. Y luego las elegantes cintas y los deliciosos lazos completan el efecto, haciendo que un traje interior sea más elegante y atractivo que uno exterior.

Además, su blancura adorable colma todos los gustos, y su adaptabilidad presta más servicios al cuerpo femenino que las antiestéticas mallas, que no sostienen ni ocultan nada y que dejan al descubierto todos los defectos.

Las que gustan de las faldas trabadas deben tener esto en cuenta, porque, así como sin esa ropa interior se pierde toda belleza, llevándola se gana en esbeltez, en atractivo y en comodidad.

Sin embargo, no debe olvidarse que las faldas trabadas han tenido un reinado efímero y que esta moda desaparece, quizá para siempre.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

Para toda la publicidad extranjera
DE
LA MODA PRACTICA

dirigirse á
VERITAS OFFICE PUBLICITE

19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARIS



ORIGINAL TOILETTE DE VISITA en Liberty y muselina de seda, cuerpo blusa bordado, cintura y tirantes de Liberty, encaje transparente, cintura Liberty, falda coliseada terminada por ancho volante más alto en el delantero y en forma, pliegues ahuecados aplicados. Gran sombrero de Liberty con adornos de cinta y grupo de cuatro plumas blancas.



TRAJE DE PASEO en Liberty. Cuerpo con sobremangas, el bajo imitando corselet, dépassant de Liberty negro, con bordados, plastrón de tul, cintura de Liberty negro. Falda velada de muselina, debajo de la cual pasan dos cintas de Liberty cruzadas. Volante añadido con lorde de Liberty, lazos análogos. Sombrero alto con gran pluma blanca.

Lecciones de costura.

CUBRECORSÉ IMPERIO

Los cubrecorsé Imperio se hacen con mayor rapidez que los otros. Además, sus hombros, que son de cintas ó de encajes, tienen la ventaja de que se pueden quitar fácilmente cuando su transparencia desentona con el cuerpo que se usa.

Este cubrecorsé se compone de tres piezas: la espalda y los dos delanteros. Luego se le unen una cintura y los hombros.

Como el cubrecorsé va más ajustado que la camisa, hay que tomar las medidas de la siguiente forma: 1.º Extensión de la espalda, desde la nuca al talle. 2.º Anchura de espalda. 3.º Extensión del pecho. 4.º Idem del talle. 5.º Altura del talle, desde el sobaco á la cintura.

He aquí las medidas para un cubrecorsé de talle medio:—95 de contorno de pecho y 65 de talle.—Se dobla la tela poniendo orilla con orilla. Luego se corta el borde superior, de arriba á abajo, siguiendo la dirección del hilo. En seguida se extiende la tela sobre una mesa, midiendo, á partir del borde superior, dos tercios de la longitud de la espalda (ó sean 26 centímetros si la primera medida es 40 ó 41 centímetros). Después se clava el primer alfiler A, sobre el pliegue de la tela, en el sitio donde concluye la medida.

Sobre el borde superior de la tela, se mide horizontalmente la mitad del ancho de espalda (segunda medida) y se pone otro alfiler, B, sobre el borde superior de la tela.

Nueve centímetros más abajo de este alfiler, en línea vertical, se pone uno tercero, C, y 5 ½ centímetros más lejos, en la misma línea horizontal, se pone el cuarto, D.

Del alfiler D al pliegue de la tela se mide horizontalmente la cuarta parte del contorno del pecho, ó la cuarta parte menos medio centímetro. Para obtener esta medida, si es necesario, se quita el alfiler D, dejándolo en la misma horizontalidad.

Para marcar el contorno de la manga, se desciende en línea recta desde B, luego se traza una curva hasta D, sin ocuparse de C, que sirve como punto de mira. El alfiler D, marca el comienzo de la costura de debajo del brazo desde el A, clavado sobre el pliegue de la tela. Luego se mide, en línea horizontal y dirigiéndose hacia las orillas, la cuarta parte del contorno del talle más 2 centímetros, y se clava el alfiler E. Después, un trazo hecho con jaboncillo de sastrero desde D á E, da la costura de debajo del brazo, que se marca con una pequeña muesca. En seguida se prolonga este trazo 2 centímetros por debajo de E, hasta un sexto alfiler, F, uniéndolo con D.

El borde inferior del cubrecorsé, de A á F, en línea oblicua, descendiendo, particularmente, sobre F.

El borde superior de la espalda es el de la tela cortada siguiendo el tejido del hilo.

Delantero.— Los delanteros van fruncidos en la parte superior, sobre los adornos, y fruncidos ó plisados en la inferior, en la cintura. El pliegue de la tela da el borde de los delanteros. Estos, cada uno, tienen la mitad de la longitud de la tela, ó sean 40 centímetros.

El primer alfiler, G, se pone sobre el borde de la tela—doblada borde con borde y cortada siguiendo el hilo—á 32 centímetros del pliegue de la tela, y á 8 ó 10 de los bordes.

El segundo alfiler, H, se pone á 6 ½ centímetros del borde superior, sobre los bordes. Luego se señala los contornos de la manga trazando una curva que va desde H á G, siendo el 1 ½ centímetros último casi vertical.

Por debajo del alfiler H, se sigue la disminución, sin abandonar la orilla, de la costura del sobaco de la espalda D F, marcada con una muesca. En el borde se pone el tercer alfiler, I. Para los delanteros la costura del sobaco se hace siguiendo el hilo.

Luego se pone el cuarto alfiler J, sobre el pliegue de la tela, frente al I, en la misma línea horizontal, ó 5 ó 6 centímetros debajo de J, siempre sobre el pliegue, se pone el quinto alfiler, M. El borde inferior del delantero se hace con un trazo de jaboncillo que parta de I, que es la extremidad de la costura de la sobaquera, dirigiéndose hacia el pliegue de la tela, yendo derecho 4 ó 5 centímetros y descendiendo luego en línea oblicua hasta M.

Siguiendo estas indicaciones, se corta doble la tela. Luego se separan los delanteros siguiendo con las tijeras el pliegue de la tela.

Cintura.—Es una banda siguiendo la dirección del tejido, que tiene 8 centímetros de alto. Su extensión es la misma que la del talle, más 6 centímetros.

Los orillos de los delanteros tienen 2 ½ centímetros. Luego se frunce la parte superior de los delanteros con un grueso hilo que permita arreglar la amplitud para la prueba.

Después se unen la espalda y los delanteros por la costura de debajo del brazo, en vies para la primera y siguiendo el tejido para los segundos.

A modo de hombros se puede emplear, para la prueba, una tira de tela de 3 ½ centímetros de alta por 21 de larga. Las extremidades que se fijan al cubrecorsé tienen la forma de un ligero vies. Al tocar en el sitio de las mangas tienen medio centímetro menos.

Medidos en sus bordes, los hombros tienen 21 centímetros por un lado y 20 por otro, pues éste se halla hacia la sobaquera. Después se cosen al borde de las sisas de la manga. Si es pre-

ciso ampliar las medidas, se pueden descoser fácilmente.

El cubrecorsé se monta sobre la cintura, teniendo cuidado de que el medio de la espalda, A (pliegue de la tela), corresponda al pliegue de la cintura. Tres ó cuatro plieguecillos de cada lado—6 ú 8 en conjunto—reducen la amplitud de la espalda en el talle.

Los pliegues fruncidos largos, dispuestos en series, se hacen en mitad de la espalda, teniendo cuidado de que la parte superior quede lisa.

Entre la mitad de la espalda y la costura de debajo del brazo debe haber la cuarta parte del contorno del talle, ó la cuarta parte menos 2 ó 3 centímetros.

Si la medida es menor, se disminuye la espalda en el talle, ya aumentando la costura del sobaco, ya aumentando el número de pliegues.

Para probarlo, se cogen con alfileres los bordes delanteros, unos sobre otros, teniendo cuidado de que el de la derecha oculte al de la izquierda.

Correcciones.—Los fruncidos de los delanteros se suelen llevar al borde del escote, para que no haya necesidad de cortar éste. Los que se montan en la cintura se reparten igualmente, aunque algunas veces se reemplazan con pliegues. Cuando los plieguecillos, de 5 ó 7 centímetros de alto, no tienen tanta tela como los fruncidos, se disminuye la amplitud de los delanteros dándoles formas de vieses en las costuras de los sobacos.

El borde terminado por un orillo no se toca. Si la espalda es demasiado larga sobre el borde superior de una sisa de manga á la otra, se la corta un poco. Esta corrección agranda la sisa. Si ésta última es muy grande se puede corregir aumentando la costura sobaquera.

Cuando el borde superior de la espalda es demasiado estrecho, partiendo de una sisa á otra, defecto nacido de un error en la segunda medida, se agranda la sisa con un bordado calado ó con un entredós.

El entredós ó el bordado compensan ampliamente la poca tela que falta.

CUBRECORSÉ CON HOMBROS DE LA MISMA TELA.—Cuando se desea cortar un cubrecorsé con hombros cortados en la misma tela, lo más sencillo es preparar con tela que no se use ya un cubrecorsé Imperio, provyéndole de hombros.

Cuando esté probado, se rectifica, si hace falta, y se corta el hombro á 12 centímetros de su unión con el delantero.

Después se deshace el cubrecorsé y se extienden la espalda y el delantero, poniendo á cada uno su trozo de hombro.

La línea de la espalda se puede alargar en la base, suprimiendo el ángulo que forma en su punto de partida, y se recose en curva en el escote

de la espalda y en el del delantero, que se redondea.

No se debe olvidar que hay que añadir 1 1/2 centímetros á los bordes que se unen á la costura de la espalda.

Antes de coserlo se hilvana el cubrecorsé y se prueba una vez más.

LABORES CASERAS

Adornos de despacho.

Una cartera, un cartapacio, un cesto de papeles, he aquí tres objetos indispensables en un despacho.

Hagamos primeramente una cartera con ayuda de cartón fuerte y de algunos pedazos de seda que no aprehen. Cortemos, para la base, un trozo de cartón que mida 20 centímetros de ancho por 15 de largo; para el fondo otro de 15; para los lados tiras de 9, y, por último, para el lado opuesto otra tira de 6 centímetros de alto y de 20 de largo.

Todas estas piezas se cubren de telas de dos colores, uno para el interior y otro para el exterior. Se pegarán con cola ó dextrina.

Cuando todos los pedazos estén secos, se harán en el interior dos separaciones de cartón, forradas también con telas.

El exterior debe estar forrado con una tela que armonice con las de dentro.

El cartapacio medirá 35 centímetros de largo por 23 de alto. Para darle firmeza se utilizará una cretona resistente, que irá forrado con dos telas, una—seda ó terciopelo,—que formará la superficie y la otra de percalina ó de satinete.

La cubierta irá doblada, en los extremos, sobre la cretona, con lo cual tendrá más firmeza. Ambas telas deben estar pegadas con cola fuerte. El forro se fijará con unas cuidadosas puntadas en las orillas, que no deben salir á la superficie, pues esto daría un aspecto descuidado al simpático accesorio del escritorio.

Se le harán compartimientos con muselina rígida, teniendo cuidado de poner uno largo á la derecha y dos á la izquierda. El segundo será contenido por una puntada en medio, que se parecerá á la que, como adorno, correrá por los contornos de los bolsillos.

En el centro se debe dejar el espacio de 5 centímetros para poner papel de cartas y sobres.

Ahora sólo falta la "corbeille" para papeles. Pero ¿cómo la hacemos? Démosle una forma rara y divertida: la de un tambor.

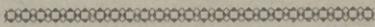
Pará esto tenemos que proporcionarnos cartón resistente, del que sacaremos una tira de 25 centímetros de alto, que haga un círculo de 80 centímetros. Uniremos los dos bordes por medio de un hilo, que cruzará los dos

cartones, puestos uno sobre otro. El círculo obtenido se cubre de seda ó de percalina lisa, que se coserá en los bordes volviendo la tela, para que no se deshilache.

Luego, en el exterior, se simulan las varillas y los adornos que suelen llevar los tambores, empleando seda ó lana. En seguida, en todo el derredor, arriba y abajo, se pone una cinta de 3 centímetros de alto, que produce una ilusión completa.

En el interior, después de poner el fondo, se pone un forro que oculte las puntadas y los bordes de la tela.

En el exterior se pondrá entonces un abanico portaretratos, en el cual se colocarán las fotografías de las personas que nos sean gratas.



LA BUENA COCINA

NUEVA ENSALADA DE TOMATE.—Se cogen tres tomates grandes, se parten por la mitad, se vacían y se espolvorean con sal molida. Cada mitad se moja con una cucharada de salsa á la vinagreta, de la cual se habrá preparado un cuarto de litro. La restante sirve para escabechar salmón, langosta y atún—75 gramos de cada uno—cocidos y cortados en cuadrados. Se le

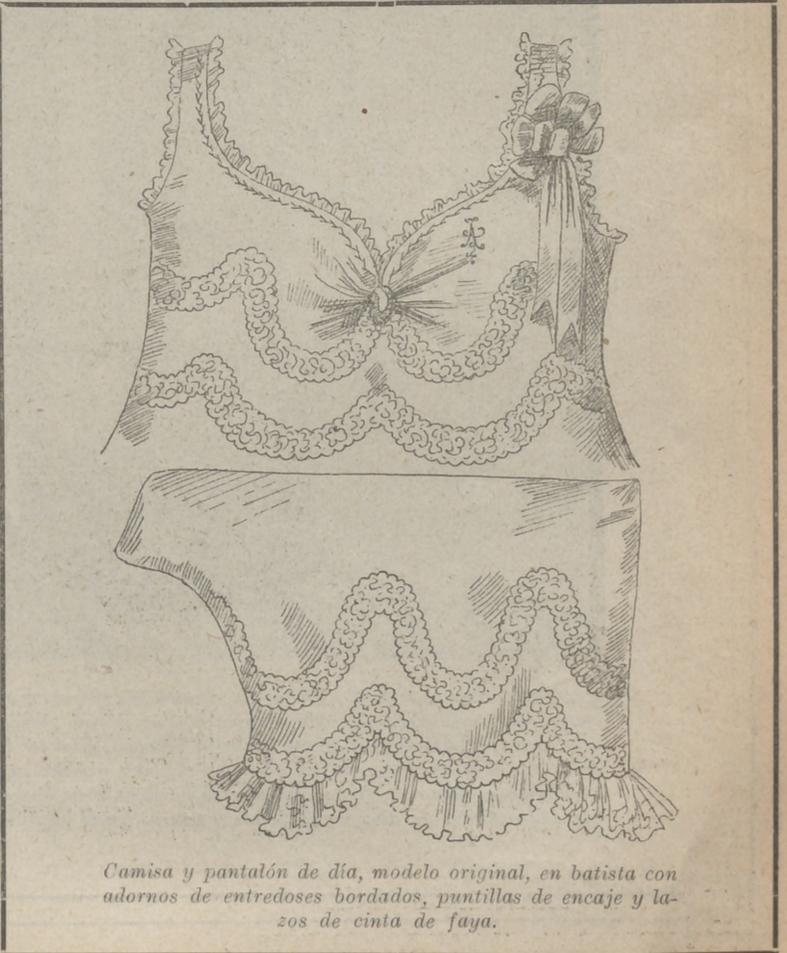
echan también tres truchas limpias, desaladas; judías verdes, espárragos cocidos y huevos duros—100 gramos de cada una de estas tres cosas.—Luego se le agregan 50 gramos de alcázaras y se deja macerar media hora. Al cabo de este tiempo se sazona con medio litro de mayonesa y se decora, poniendo en los tomates seis camarones cocidos y dos trufas partidas en rodajas.

**

ENSALADA DE CAMARONES A LA PRINCESA.—Se cuecen veinte camarones, á los cuales, á excepción de cinco, que se guardan enteros, se les quitan las cabezas, patas, etc., y se cortan en trozos, para unirlos con 300 gramos de patatas cocidas y cortadas en cuadraditos. En la misma forma se corta una cantidad igual de atún en escabeche y cuatro gramos de trufas.

Todo esto se debe poner á adobar en salsa á la vinagreta, dejándolo escurrir luego y sazonándolo con dos vasos de salsa á la mayonesa.

En el fondo del plato se pone una capa de hojas tiernas de lechuga—romana ó escarola, lo mismo da,—y en el centro, en forma de cúpula, se coloca el escabeche, poniendo en la base, pasadas, doce colas de camarones y en lo alto los cinco enteros y las tres colas restantes.



Camisa y pantalón de día, modelo original, en batista con adornos de entredoses bordados, puntillas de encaje y lazos de cinta de faya.

VARIOS MODELOS DE TRAJES QUE HAN DE



Figura 1.^a Traje en terciopelo negro, túnica y cuerpo en crespón satín blanco, bordados de seda blanca, recubiertos de muselina de seda negra, interior de tul blanco y cintusa negra. Sombrero blanco forrado con velo negro, adornado con cintas de satín blanco.—Figura 2.^a Traje en hermoso crespón satín negro. Debajo de la túnica y en el cuerpo, ancho volante plano y fichú avolantado de seda blanca. Sombrero en satín negro, paja blanca, forros, volantes tul y encaje, airones negros.—Figura 3.^a Fondo de satín rosa pálido, velo rosa con impresiones de dibujos cachemir, y negro. En el bajo de la túnica entredós de encaje, encuadrados de ro-

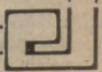
sas
plu
sati
blan
en
man



DE LLEVARSE EN LA PRÓXIMA ESTACIÓN



sas de muselina de seda, escote de encajes y tirantes de terciopelo. Sombrero terciopelo negro, adornado con plumas y con rosas rojas pequeñas.—Figura 4.^a Traje en crepón satín y velo de seda prelado, cintura en satín largamente anudado, interior de fino Venecia, cuello, solapas y vueltas de las mangas en linó de seda blanco. Sombrero de terciopelo prelado, velado de tul blanco, rosa de terciopelo prelado.—Figura 5.^a Traje en seda oscura azul crepúsculo, falda larga, túnica drapeada con orillos de seda del mismo color, cuerpo y mangas de la misma tela, larga chorrera de tul liso, cuello tul. Sombrero satín blanco forrado de terciopelo.



Notas del gran mundo

En la segunda quincena del próximo mes de Octubre, se verificará en esta Corte el enlace de la bella condesa de Torrecilla de Cameros, con el joven D. Jenaro Alonso Bayón.

El día 8, festividad de la Natividad de Nuestra Señora, celebraron sus días la duquesa de la Conquista, marquesa de Navamorenue, condesa de Reparaz, señoras de Tolosa Latour (D. Rafael), Sánchez Arias (D. Ramón), Coloma (D. Gonzalo), Romero y López Pelegrín (D. Vicente) y de Jiménez Soriano (D. José).

El marqués de Falces ha contraído matrimonio con la bella señorita Esperanza Murga y Ansuátegui. Les deseamos felicidades.

En la parroquia de San Ildefonso, ha recibido las aguas bautismales, la niña María Luisa, hija de nuestro amigo D. Joaquín López y de su bella consorte Doña Tomasa Palomo.

Apadrinaron á la neófito el marqués de las Claras y la señorita Ricarola Gálvez.

Los invitados fueron espléndidamente obsequiados con un "lunch" servido por la casa Guinea.

El día 11, festividad del Dulce Nombre de María, celebraron sus días las señoras de Canalejas, Sánchez de Toca, Allendesalazar, La Cierva, Bernaldo de Quirós, Pichardo, López Dóriga, Abella, Alexandre, Merry del Val, Valdeárcel, Rolland, Serrano (D. Leopoldo), Lloria, Sáenz de Heredia, Die y Mas, Muguero (D. Javier), viudas de Pérez Herrasti, Soriano y Barroeta Aldamar, García Díaz, Peláez Quintanilla, Ferreras, Fort, Vargas (Don Rafael), Sichar, Valledor, Montilla, Cobo de Guzmán, Sandoval y Baillo, Azopardo, Bertodano, Broutin, Cánovas del Castillo y Varona, Cánovas del Castillo y Vallejo, Cuadra, Roiz de la Parra, Fernández Heredia, Gallego, Gordón, Wadhouse, Kindelán, Vázquez Chavarri, Núñez de Prado, Pellico, Ortiz de Villajos, Paseual, Mazarrasa, Weyler, Ruata, Silvela, Ubarrí, Vázquez de Parga, Retortillo y Pareja, Retortillo y Tornos, Retortillo y León, Despujols (D. Eulogio), Prado y Palacio y Grinda.

Señoritas de Santos de Guzmán, Ramos Power, Cobián, Collantes, Dazcarrete, Weyler, Gurrea, O'Donnell, López Roberts, Caltañazor, Vargas, Martín Montalvo, Pineda y Montserrat, Sánchez Ocaña, Silvela, Sichar, Rábago, Chavarri, Galiano, Grinda y Hoecs.

Duquesas de Denia y Tarifa, Híjar, Castro Terreño, Hornachuelos, Noblejas, Zaragoza, Tetuán y Ruete.

Marqueses de Aledo, Valdivia y Villaverde.

Marquesas de Tamarit, Zahara, Benalúa, Medina, Salas, Regalía, Cabriñana, Benamegís de Sistollo, Comillas, Albaserada, Torre Milanos, Ariany, Guadalcázar, Nervión, Villapanés, Acapulco, Baroja, Barzanallana, Santa Ana, Casa Laiglesia, Breña, Elduayen, Ferrera, Grigny, San Miguel de Bejucal, Velilla de Ebro, Bayamo, Almonacid, Hermida, Vadillo, viudas de Casa Pavón, Almada, Castellones y Monte Olivar.

Condesas de Esteban Collantes, El Rincón, Campo Alegre, Selafani, Campillos, Fontanar, Balazote, Llobregat, Vía-Manuel, Navas, Guendelain, Finat, Benomar, Pinofiel, Villares, Broel de Plater, Liniers, Polentinos y viudas de Los Llanos, Catres, Múnter y Castilleja de Guzmán, Agrela y Villalonga. Baronessas de Pallazuelo y Molinet. A todos les deseamos felicidades.

El conde de Creixel ha contraído matrimonio con la encantadora señorita Julia Becerra Armesto, de distinguida familia.

El día 5 del actual, contrajeron matrimonio en la parroquia de San José, la bella y distinguida señorita María Francisca García Giol, hija del reputado médico de la Beneficencia municipal D. Juan García Ramos, con Don Antonio Arturo Castellero, funcionario del ministerio de Instrucción Pública, ó hijo del Ilmo. Sr. D. Federico Castellero.

Apadrinaron á los contrayentes el padre de la novia y la Ilma. Sra. Doña Dolores Guerrero Moreno, siendo testigos el coronel del regimiento de León D. Luis Mayorga, el doctor Sr. Bolívar, D. Juan Bravo, D. José Salas y D. Rafael Ruiz Mora.

Terminada la ceremonia, la distinguida concurrencia fué obsequiada con un espléndido y delicado almuerzo en Parisiana.

Los novios, á quienes deseamos toda clase de venturas, se han instalado en su hotel de la Colonia Fritz.

ARTE CULINARIO

LENGUADOS A LA BEARNESA.—Se le quitan las espinas á seis lenguados medianos, abriéndolos por la mitad. Se espolvorean con rayaduras de pan, mojándolos con 30 gramos de manteca derretida. Luego se asan á fuego lento durante diez minutos y se sirven rodeados de patatas fritas con manteca, rodajas de limón y salsa bearnesa.

LENGUADOS A LA MODERNA.—En una fuente que se pueda llevar al horno se ponen 15 gramos de manteca. Luego se pone el lenguado, que será muy gordo, sazónándolo. Después se le echa medio litro de vino blanco, tomillo, laurel, cebolla, etc. Durante la

cocción se le van echando poco á poco 30 gramos de manteca. Mientras se verifica aquella, se preparan dos ó tres trufas en rodajas, cocidas en vino de Madera; 125 gramos de setas cocidas y cortadas en cuadrados; 250 gramos de camarones cocidos en agua y limpios de antenas. También se hace esta salsa: 30 gramos de manteca y 30 de harina, añadiéndole dos vasos de la salsa del lenguado y uno de la de las trufas y setas. Se deja consumir un poco, se cuele en un tamiz y se pone al fuego, sin dejar que hierva. Luego se le agregan 100 gramos de manteca y una yema de huevo, batiéndola. El lenguado, después, se sirve rodeado de setas, trufas y camarones, rociándolos con una poca de salsa. La restante se sirve en una salsera.

LENGUADO A LA NORMANDA.—Se hacen hervir media libra de setas, doce camarones, medio kilo de almejas y doce ostras para un lenguado de 800 gramos. Este, sazonado con sal, pimienta y demás especies, se pone en una fuente que se pueda llevar al horno, untándola de manteca. Se rocía con la salsa de la cocción de las setas, almejas, etc., añadiéndole, si es necesario, un poco de vino blanco, pues el lenguado debe quedar cubierto por la salsa. En esta forma hervirá media hora. Luego se pasa la salsa por el tamiz, teniendo cuidado de que el lenguado no se enfríe. Después, con la salsa tamizada, se hace una marinera, añadiéndole tres yemas de huevo, el zumo de un limón y un vaso de crema doble.

LENGUADO A LA "ROCHELAIRE".—Sobre una fuente untada de manteca se pone una cebolleta picada. Encima de ésta, un lenguado de una libra, sazónándolo y rociándolo con un vaso de vino de Valdepeñas ó de Mérida. Antes de llevar el lenguado al horno, se cuece media libra de setas, de cuya salsa se toma un vaso para rociar el pescado. Este se deja cocer en el horno durante 20 minutos, echándole 30 gramos de manteca derretida. Durante este tiempo se le quitan las valvas á doce ostras, hirviéndolas, y se prepara una salsa—en una caecerola—con 15 gramos de harina y 30 de manteca. Se añade á ésta medio vaso de la salsa de las ostras y uno del lenguado, dejándola hervir unos minutos. Luego se pasa por el tamiz, se vuelve al fuego y se le agregan poco á poco 125 gramos de manteca, sin dejar que hierva. Antes de servir el lenguado, se adorna.

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".



Gorra de croché para bebé.

TRABAJO DE FANTASÍA

Gorra de croché para bebé.

Este lindo gorrito se hace en lana. La ejecución es sencilla y rápida a la vez. Por esta razón casi todas las madres quieren ver á sus hijos con él. Tiene, además, otra ventaja: que no oprime la cabeza de la criatura.

El punto es muy sencillo (véase nuestro dibujo núm. 3). Se hacen dos mallas apretadas terminadas juntas, luego una en el aire, dos más terminadas juntas, una más en el aire, etc. Es punto de ida y vuelta.

Se principia por el fondo del gorrito, montando 9 m. en el aire, pasando 1 m. haciendo cuatro puntos de dos mallas terminadas juntas y separadas por una más, volviendo.

2.^a vuelta: 1 m. en el aire, haciendo 4 puntos de 2 m. terminadas juntas y separadas por 1 m. Las mallas apretadas serán fijadas á caballo sobre las 2 m. de la vuelta precedente.



Rosa de croché para trajesitos.



Borde pasacintas de la gorra de croché. El punto debe reducirse á la mitad de tamaño del modelo.

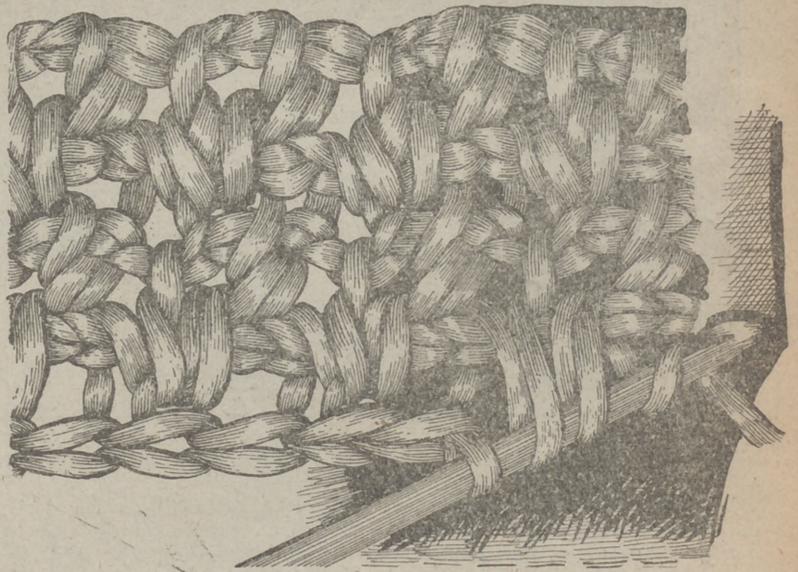
Las vueltas 4.^a y 5.^a son iguales á la 2.^a

6.^a vuelta: 1 m. en el aire haciendo cuatro puntos sobre la vuelta anterior, luego otros cuatro sobre el lado de las cinco vueltas y cuatro puntos sobre las mallas del principio.

7.^a vuelta: 1 m. en el aire y 12 puntos. 8.^a vuelta: 1 m. en el aire y 12 puntos.

Se hace lo mismo hasta la 13.^a vuelta y luego se continúa la vuelta sobre el borde de las filas, haciendo 10 puntos para la nuca.

Sin romper la lana se continúa haciendo una hilera para las bridas, 1 v. sobre cada malla, según especifica nuestro dibujo núm. 2, hasta que llega al núm. 43. Entonces se rompe el hilo y se ponen las cintas.

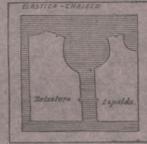


Punto en gran tamaño de la gorra de croché. El punto debe quedar ejecutado á la mitad del tamaño del modelo.

Margarita

Nombre para bordar en pañuelos.

En nuestro gabinete-estudio de dibujo de aplicación a labores, pueden adquirir nuestras abonadas cuantos dibujos y modelos de labores desean y á precios primas.



Señalamos en este 142.—14 de Septiembre de 1910.—Por D. M. Salvi. Patrón de Abito masculino y chaqueta para niños de 8 á 9 años.

Hoy publicamos el patrón del abito y de la chaqueta para traje marino. El chaleco, bordado delata, va unido por la chaqueta, que está provista de un cuello marino de tela, rodeado por galones lavados. En la manga va bordado una cinta. Al abito se le puede poner galones, para lo cual se separarán las bordadas.

MODO DE HACERLO

El patrón se compo de sus piezas: 1.º El delantero del abito; 2.º La espalda del abito; 3.º El delantero de la chaqueta; 4.º La espalda de la chaqueta; 5.º El cuello marino; y 6.º La manga.

Para cortar se dobla la tela y se marca las piezas conforme se indica en el dibujo.

LABORES PRACTICAS

Núm. 1.—Novelad. Escudo con nombre de Juana para bordar en sábana de diario.

Núm. 2.—Escudo con cifras J.M. para bordar en almohada.

Núm. 3.—Motivo para bordar con rizado en vestido.

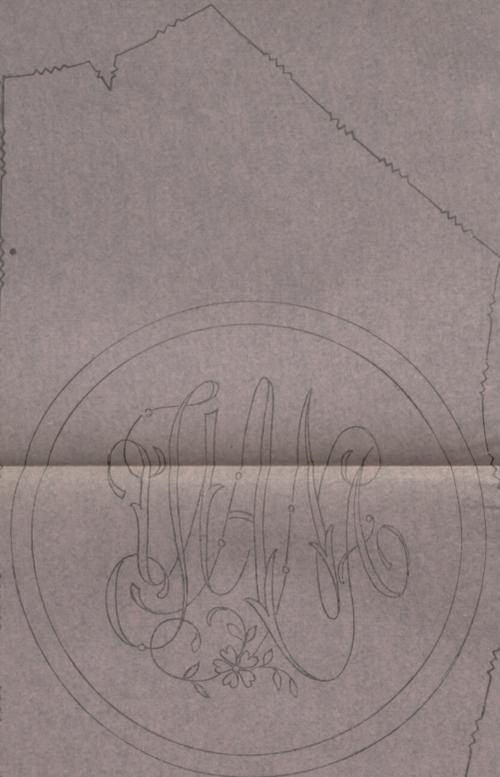
Núm. 4.—Novelad. Apellido Alonso en estado de ajetonación conje Elchales para almohada de diario.

Núm. 5.—Novelad. Delinea en tamaño JM para encaje. Hechelas en sábana de diario.

Núm. 6.—Nombre de Manolita para bordar en almohada.

Núm. 7.—Nombre de Lola para toallas.

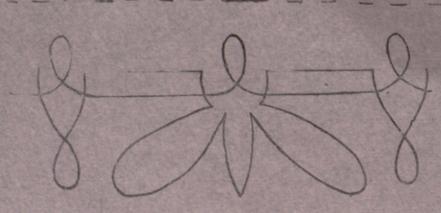
Núm. 8.—Nombre de Eduardo para pañales.



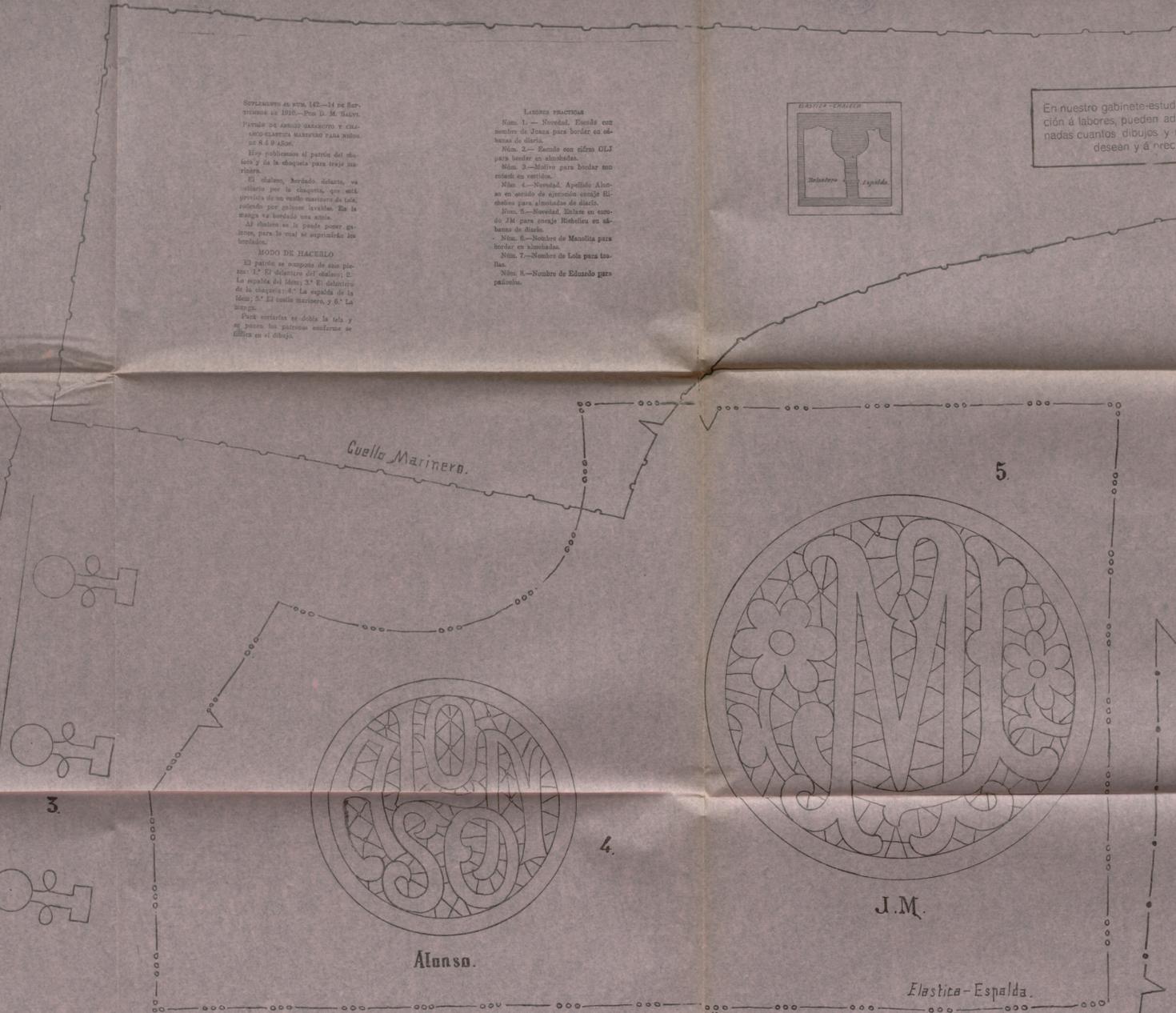
Juana. 1.



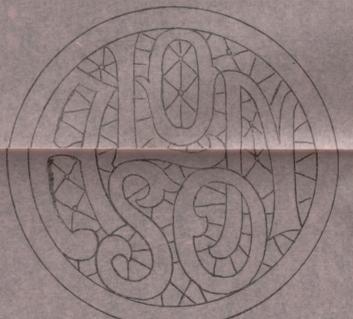
2.



Cabancito - Espalda



Cuello Marinero.

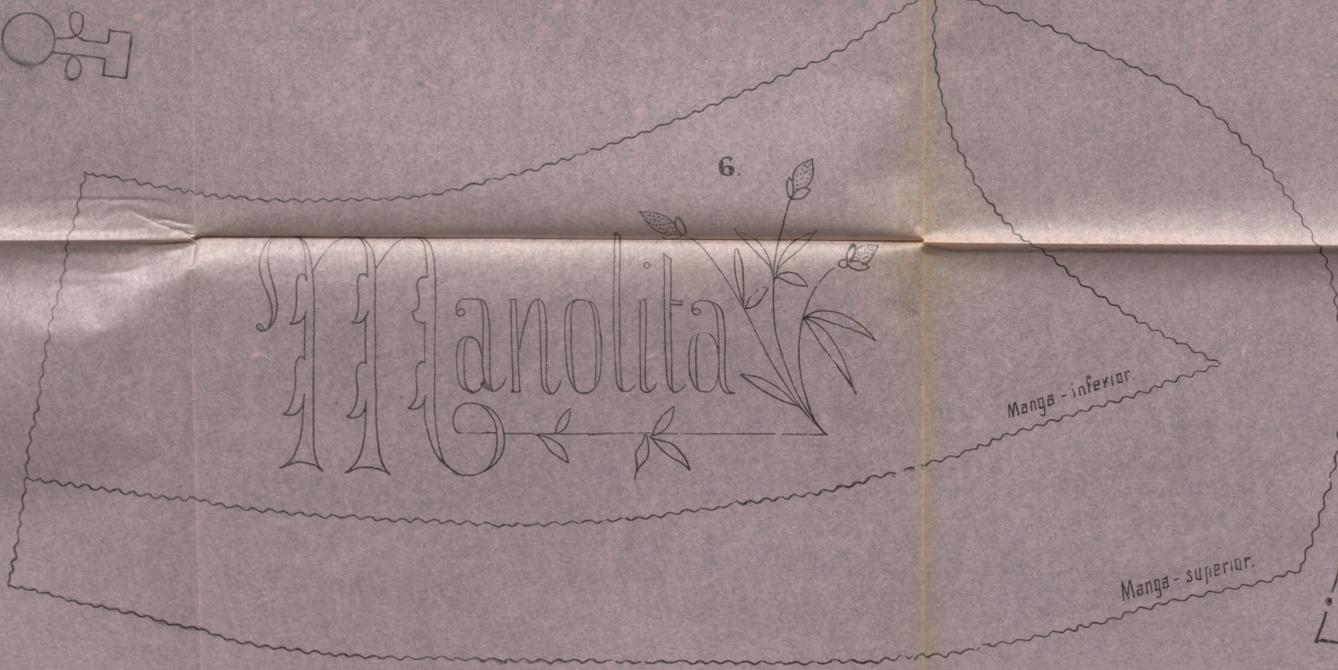


Alonso. 4.



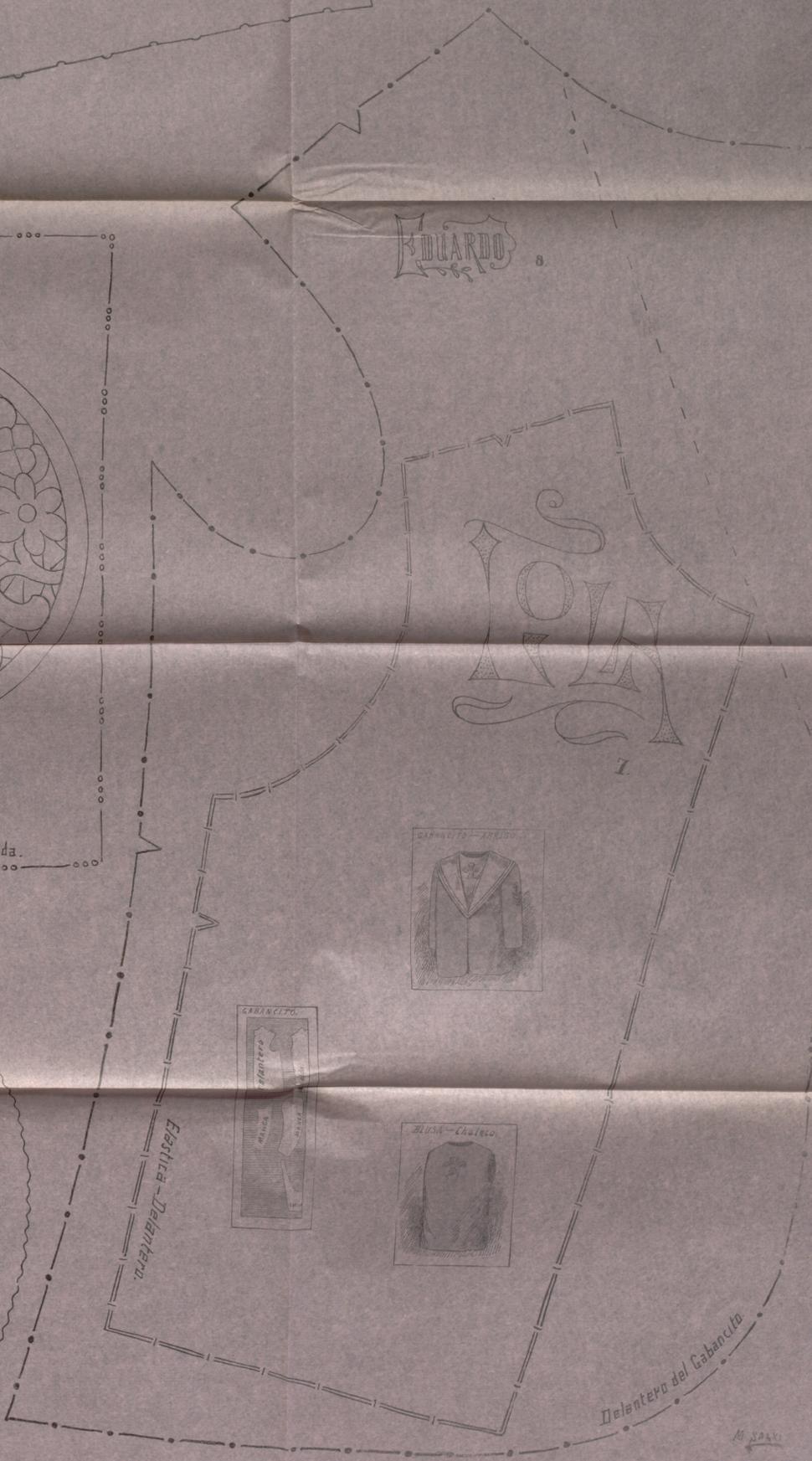
J.M.

Elastica - Espalda.

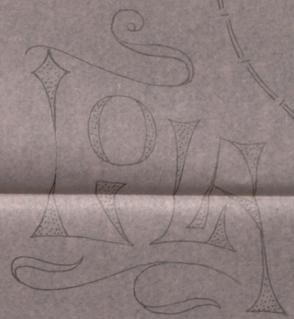


Mangas - inferior.

Mangas - superior.



8.



1.



BLUSA - Chaleco



Elastica - Delantero.

Delantero del Cabancito

TRAJES DE NOVIA. ÚLTIMA NOVEDAD

Hay vestidos de novias para todos los cuerpos y para todas las telas. Y todos ellos, como puede verse en nuestros grabados, son bellísimos. Particularmente los tres últimos son de una belleza y de una elegancia imponderables.

En la confección de trajes de novias se emplean las telas blancas y suaves, desde la cachemira hasta el pañete ligero, pasando por los brocados y brochados.

También se hacen mezclando las telas compactas con velajes suaves, muselina de seda, tules bordados, encajes y crespones de China. Sin embargo, por muy elegante que sea el traje, es conveniente que tenga un sello de sencillez en consonancia con la ceremonia,

con otra tela suave, satín, por ejemplo. En el borde no se debe poner nada pesado. Todo lo más, un vies de muselina de dos dedos de ancho, para que no se abarquille.

Cuando la tela y forro son finos, se suele poner—siempre que no sean transparentes—un trozo de franela entre ambos, para dar peso á la cola.

El cuerpo debe ir forrado, bajando los forros hasta debajo de las caderas. En mitad del delantero se suele poner una ballena y una en cada pinza del hombro, de modo que bajen hacia el pecho. Debajo de cada brazo y en la espalda, en cada lado del cierre, llevará ballenas también.

MODELO I.—Es un lindo traje for-

si fuera un volante. La túnica sólo existe delante y en los costados.

El escote es de tul liso recubierto de encajes. Las mangas de muselina de seda, son largas, con otras bordadas ó de encajes, que van por encima.

La cintura es de crespón, velo ó satín, parecido al de la falda, cuerpo y cola.

MODELO III.—Puede hacerse con dos clases de tela. La cola, el bajo del cuerpo y el ídem de las mangas se pueden hacer en tela compacta. La parte superior del cuerpo, ídem mangas y el delantero de la falda se pueden hacer en muselina, crespón de la China, velo de seda ó tul bordado.

El escote y el cuello derecho son



pues es de muy mal gusto ir á la iglesia como á un baile.

La cola, más ó menos larga, va unida al talle de la joven. Su dimensión, como máximo, no debe exceder de un metro. Pero en este caso es necesario que la tela sea muy bella y compacta, para que no se repliegue sobre sí misma.

Si la tela es fina ú ordinaria, no debe tener más de 60 ó 70 centímetros de extensión.

Las colas llamadas mantos de corte van separadas del traje y parten de las espaldas ó de la cintura. Cuando después de la ceremonia se quita la cola, el traje sirve para asistir á los bailes.

De todos modos, sea corta ó amplia, suelta ó unida, la cola debe ser suave é ir forrada de arriba á abajo

ma princesa. Puede hacerse en satín, moaré suave, otomán, armur.

La cola, forrada de arriba á abajo con satín, va unida á la espalda, bajo los homóplatos. Se destaca de la falda á la altura de la martingala delantera.

El escote es de hermoso encaje y se prolonga, en punta, sobre las mangas. Estas y el cuerpo son de velo fruncido. La cintura, bajo el pecho, aprieta el talle con el vies de seda que rodea el cuerpo, cerrándose bajo el brazo izquierdo.

MODELO II.—Se puede hacer en muselina, velo de seda, crespón ó satín. Todas las partes bordadas que se ven pueden ser hechas con encajes incrustados.

El bajo de la falda, en el delantero, irá muy ligeramente fruncido ó como

de encaje, formando punta en el pecho y en la espalda. El cuerpo, puntiagudo, se cruza á la izquierda, para que corresponda con el cierre de la cola.

Las mangas superiores van cortadas en la parte superior del cuerpo.

La cintura la forma el drapeado del cuerpo.

MODELO IV.—También se puede hacer en dos clases de tela. Para la cola, delantero del cuerpo y falda, de satín ó moaré liso. El cuerpo, drapeado, y las mangas, en velo ó muselina de seda.

El escote es redondo y va sobre uno de tul. La falda es lisa, redonda, con larga cola. La túnica va cortada con cuerpo y mangas. Aquél se drapea en las espaldas y las mangas se fruncen ligeramente á lo largo del



selina de seda fruncida, viesada en ambos lados.

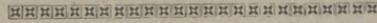
El tablero delantero va adornado con flores de azahar y minúsculas hojas de naranaja.

Adviértase que el velo, puesto á la antigua, va unido á los costados de la falda con ramitos de azahar ó de rosas.

Se fija el velo con alfileres, para que se pueda quitar en seguida.

Hay que advertir que, á pesar de lo que dicen los dibujos, los trajes de novia deben llevar el cuello alto.

Los patrones á medida de estos lindos modelos de trajes de novia, se facilitan á 6 pesetas uno.



Planchados caseros.

Para planchar es preferible utilizar el carbón hecho con madera; es decir, el ordinario. Si se posee cocina de hierro, el planchado de ropa almidonada quedará mejor, pues las planchas deben estar siempre muy ardientes.

Cuando se planche no es conveniente tener la habitación cerrada, por el ácido carbónico que se desprende durante la combustión. Si se está en un cuarto cerrado se corre el peligro de morir asfixiado.

La ropa que se vaya á planchar de-



brazo. Pueden llegar hasta las muñecas, con una costura debajo.

El cuerpo lo componen dos "echarpes" formando túnica. Se cruzan á la izquierda.

MODELO V.—Para hacerla se puede emplear un hermoso encaje, tul bordado ó un antiguo volante. Si el encaje no es bastante amplio, se le pueden incrustar hileras de otros de aplicación de Inglaterra sobre tul.

La falda, de encajes ó volantes, puede dar la vuelta al cuerpo. Sube algunos centímetros más arriba del talle.

El cuerpo, separado de la falda, va puesto sobre un forro que desciende hasta el talle. El coselete bordado se deja suelto por debajo, para ocultar la cintura de la falda.

El plastrón delantero será de tul ó de muselina de seda.

Mangas de encaje con bajos bordados. Se pueden terminar con un amplio pañete de tul ó de muselina plisado ó fruncido.

La cintura, bordada, puede ser redonda, en vez de estar cuadrada delante.

Se advertirá que el velo es corto y que va adornado con un encaje. Va puesto á la antigua, con una corona redonda de azahar.

MODELO VI.—Es el más original y comparte la supremacía de la elegancia con el cuarto y quinto.

El alto del cuerpo va en tul bordado sobre escote y cuello de tul liso. El tablero delantero retiene la amplitud de la falda en los lados. La cola parte de la espalda, un poco más arriba del talle.

Los costados de la falda son de mu-



be estar cuidadosamente envuelta hasta el momento oportuno, sacándose pieza por pieza y envolviendo la restante.

Antes de tender la ropa en la mesa

es preciso rociarla con agua clara, sacudirla y quitarla la aridez, estirándola en todos sentidos.

Después se la dobla en dos ó tres partes y se amontona, para que le penetre bien la humedad.

Las piezas que deban ser almidonadas, se separarán también.

Antes de planchar la ropa se debe zurcir y marcar.

La lana, seda, cintas, encajes y piezas de color, deben ser puestas aparte.

La ropa lisa no almidonada, se debe extender y planchar estando húmeda.

Antes de pasar la plancha es conveniente conocer su fuerza, limpiándola varias veces en un trapo. Si está muy caliente, quema la tela, dándole un color oxidado, que no se quita más que á fuerza de trabajo. Por esta razón vale más esperar que esté á la temperatura conveniente.

Si no se desliza bien, se le puede untar un poco de cera, limpiándola acto continuo con un trapo.

Las piezas grandes y gruesas se planchan con planchas muy calientes; las pequeñas, con temperatura moderada.

La plancha, si está muy caliente, se pasa deprisa; si está algo fría, despacio y apretando mucho.

A medida que se planchan las piezas se doblan y se apilan, según su clase, teniendo cuidado de que las marcas queden arriba.

Si la ropa tiene pliegues, éstos se hacen con la uña, reteniéndolos con el índice de la siniestra, mientras se pasa la plancha con la diestra.

Planchando las piezas de una misma clase una después de otra, se ahorran mucho trabajo y muchas fatigas.

Mantos prácticos.

Entre los diversos trajes que se amontonan en el baúl en la hora de los viajes, no se debe olvidar que, entre las frescas toilettes de tela ó de muselina, se debe llevar un vestido de abrigo que proteja contra los bruscos cambios de temperatura, tan frecuentes, durante el otoño, en las playas y en el campo.

Aun en los mismos días calurosos es muy expuesto salir por la noche de un sitio abrigado sin llevar un manto, porque hay exposición de resfriarse ó de pillar una bronquitis.

Como resulta muy molesto cargar con un pesado traje invernal, aconsejamos que se lleve un manto ligero de abrigo. Además, los trajes de invierno de paño obscuro que se podrán llevar se deteriorarán en seguida. Porque nadie ignora, en efecto, que la sal de que está impregnada la atmósfera en los puertos de mar, ataca los colores y quema las lanas.

Entre muchas clases de géneros prácticos se puede elegir el que más agrade. Hay mantos de punto de lana blanca ó de color, que se usan mucho; los hay ingleses, de fondo blanco ó gris claro con rayas; los hay de ratina blanca ó de tela de los Pirineos. Por cierto que éstos últimos son de mucho abrigo y muy ligeros.

Estos vestidos, por lo general, están al alcance de todas las fortunas. Es más, se pueden confeccionar en casa, si para ello hay valor. En este caso se harán de croché.

Ya sabemos que hay mantos que se venden baratísimos en las tiendas; pero tampoco ignoramos que no poseen la solidez de uno hecho por la propia interesada.

Para las mujeres que conocen los secretos del croché este trabajo no es largo ni difícil.

A pesar de lo que se dice de los vestidos blancos, nosotras creemos que son los más prácticos, pues lo mismo que se ensucian con más facilidad se lavan con mayor frecuencia y facilidad que los otros, cosa de suma importancia en esta época calurosa y epidémica.

Con un manto de color se tiene siempre la molestia del tintorero, pues hay que "rejuvenecerlo" apenas se principia á quemar.

Un traje blanco, por el contrario, puede ser rejuvenecido por su misma dueña.

He aquí lo que se debe hacer para limpiar los paños, bien sean telas de los Pirineos ó bien tejidos blancos. Se deslíe en agua tibia un pedazo de jabón de Marsella blanco y una pulgarada de azufre en polvo. Cuando el jabón no forme más que una ligera espuma, se pone el paño en el agua durante unos veinte minutos, jabonándolo después con suavidad, sin frotar mucho con el jabón. Se aclara

luego con muchas aguas claras. La última debe quedar sin un solo átomo de jabón.

Se pone á gotear y se acaba de secar con una plancha tibia, entre dos telas muy secas.

Para cortar y coser un vestido de esta clase no se presentan grandes dificultades, pues una niña puede hacerlo.

Si se desea un vestido más elegante para la salida del casino, se puede emplear la cachemira doble muy brillante, la cual, más práctica, representará el papel del satín Liberty ó del paño liso.

La forma, en este caso, será distinta.

Para resguardar á las niñas de la frialdad del ambiente al salir de las "soirées", no conocemos nada más práctico que los amplios mantos de punto.

Si las niñas tienen muy poca edad, un pequeño paletó de tela de los Pirineos bastará.

Estos vestidos se adornan con grandes botones dorados, que les darán una nota de mucha elegancia.

La lluvia no perjudica á estas telas, y su lavado, como hemos dicho más arriba, es eminentemente casero.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Winsor.—Lo admitiríamos con mucho gusto; pero tenemos un exceso de trabajos abrumador. Sin exageración de ninguna clase, le puedo decir que tenemos cuentos é historietas para más de un año. No obstante, tomo buena nota de su ofrecimiento, para ver si la podemos complacer dentro de poco. Nuestro gusto sería ese; pero ya comprenderá que no es por falta de ganas. Vale más decir esto á tener almacenado muchos meses el trabajo, con evidente riesgo de perderlo.

Kus.—Mil gracias por sus galantes palabras, que agradezco en el alma. Al mismo tiempo celebro que haya encontrado esas gratas realidades en su casa. Lo que no he podido entender es si desea que envíe su carta al Consultorio, por no expresarlo de modo categórico, aunque la finalidad parece que es esa.

Nuri.—Lávese la nariz con agua caliente, para abrir los poros y luego, con una muñeca empapada en agua de Colonia, friccionese. Aclárese con agua fresca, á la que añadirá diez gotas de benjuí.

Con agua de Loeches.

Estos remedios, de cualquier modo, le sentarán bien.

Raro.—Las pruebas de cariño no se pueden dar así porque sí. Además, ¿á qué llama usted prueba de amor? No obstante, temo que eso sea desamor. Por esta razón debe estudiar el carác-

ter de esa joven, y si, como parece, resulta "despegado", rompa sin ningún miedo, porque si no, tarde ó temprano, más bien esto que aquéllo, ella romperá con usted.

I. N.—La sastrería Guidotti-Navarro, Carretas, 23 y 25, da á plazos trajes, gabanes, impermeables, etc., teniendo, como es natural, garantía. En tal negocio esta casa es la más recomendada.

Ana M. M.—Mis saludos á nuestra simpática amiga Antonia. Creo que no podrá quejarse de mi actividad.

Respecto al otro asunto, con harto dolor de mi corazón, me veo en la necesidad de repetir lo que le digo á *Winsor*.

No es por falta de voluntad; es por falta de espacio.

El Sr. Salvi tiene conocimiento de su ruego, y la complacerá en breve.

La Hautefort.—Son más fáciles y mejores; para demostrárselo no tengo que hacer más que una cosa: rogarla que los saque sobre otro papel con ídem de calcar.

Rabedoco.—Le agradezco sus lisonjas, aunque, desgraciadamente, no las merezco. ¡Es tan exagerado el elogio! Seguramente no diría lo mismo si hubiera de comprobarlo *de visu*.

María Luisa.—Tendré muchísimo gusto en complacerla, porque me es usted extraordinariamente simpática. Para ello bastará con que me envíe, junto con la postal, su dirección y sello para el franqueo. Encargaré á nuestro profesor que la despache lo antes posible.

Nuestra discreción es absoluta.

Zobeida.—Los tintes no convienen á todos los cabellos, pues su bondad depende de la calidad de éstos. Mis referencias respecto á lo que me pregunta son negativas; pero no puedo afirmar nada.

Para suavizar el rostro y disipar las arrugas y rugosidad del mismo, basta con que todas las mañanas, al lavarse, ponga en el agua 20 gotas de tintura de benjuí.

No hay ningún adobo para el rostro que sea inofensivo. Para tener los labios rojos, con rojez juvenil, friccionese con un trozo de limón todos los días. Da mejores resultados que todos los carmines y es más higiénico también.

Probablemente en el prospecto que viene con ellos se indicará. *Supongo* que será como si fuera pintura.

Para quitar la caspa, friccionese suavemente con un cepillo, por mañana y noche, empapado en esta solución:

Agua destilada de melilot.	50 gramos
Agua de Colonia.....	10 "
Carbonato de sosa.....	5 "
Saponina	1 "

No es una marca imaginaria; búselos en las buenas perfumerías ó mándelos á buscar á París.

Para blanquear hombros, pechos,

brazos y manos, dese lociones con esta solución: agua de rosas, un cuarto de litro; glicerina, 3 gramos, y nitrato de bismuto bórico, 125 ídem.

El mejor colorete es el cremoso.

Teito G.—Aquí no se ha recibido ninguna carta de usted. Esta es la primera. Y no se ha recibido, porque padece una pequeña equivocación: yo no soy—desgraciadamente, porque escribe muy bien—la señorita á quien dirige su carta. Si ésta ha llegado, es por bondad de la Providencia.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Una mestiza.—Despreocupación. Le gusta salir del paso. Depresión anémica. Carácter especial, muy variable. Buen gusto. Voluntad de primer orden. Espíritu bondadoso.

Quo vadis, amici?—Espíritu claro y metódico. Inteligencia cultivada. Facultades volitivas muy desarrolladas. Actividad. Orden, cuidado, ponderación. Ligera inmodestia. Gustos artísticos.

Rabedoco. — Malignidad é ironía. Despreocupación. Ardor no sostenido. Mundanismo. Espíritu claro. Le gusta salir del paso. Curiosidad malévola. Bondad embriionaria. Manirotismo.

Teito G.—Voluntad muy cultivada. Energía, constancia y testarudez. Es activo, aunque con actividad mal empleada. Distinción y elegancia. Sentido de la forma. Presunción. Delicadeza. Razona muy bien. Reflexión y cálculo. Ligera exaltación nerviosa. Es apasionado.

Roque.—Presunción exagerada. Buen gusto. Espíritu irónico, muy bromista. Carácter poco serio. Afectuosidad cariñosa. Sus pasiones no son duraderas, pues vive de sensaciones. Es algo tacaño. Carácter, en general, agradable. A pesar de todo esto, cree honradamente lo que dice.

28 Febrero.—Desconfía de sí misma. Carácter receloso. Es muy afectuosa y debe de tener una gran pasión. Gracia. Teme que conozcan mucho sus ideas. No sabe resistir mucho cuando se la pide algo; es decir, tiene buen corazón. Bondad. Sentido artístico.

Elenita la rabiosa.—Carácter excelente, muy bondadoso. Es modesta. Excitaciones nerviosas frecuentes. Juventud. Espíritu práctico. Buenos cambios de genio. Tiene conciencia de su valor. Carácter observador. Insinceridad.

Sirita S.—No gusta de que se conozcan sus ideas. Los nervios la hacen hacer cosas contrarias á su gusto, pues es observadora y sabe que los cambios de carácter son antipáticos. Practicismo razonable. Debe de ser bastante joven. El mérito de sus cualidades no le es desconocido. Característica general: la bondad!

La Hautefort.—Sencillez y actividad. No es presumida. Espíritu práctico, amigo de vivir la realidad. Buen carácter. Genio variable, en el que domina la dulzura. Generosidad.

Indecisa.—Temperamento sensitivo. Carácter exaltable. No es idealista. Tiene buen gusto. Voluntad poco cultivada. Inteligencia y bondad.

María Luisa.—Elegancia y distinción. Espíritu reflexivo poco exaltable. Claridad de espíritu. Inteligencia cultivada. Carácter afectuoso, propenso á las grandes pasiones. Dulzura, gracia y modestia. Reflexión. Belleza y alegría.

Nuri.—Carácter ahorrativo, muy práctico. Es algo voluntariosa, terca, aunque por su exquisita discreción oculta esta cualidad. Temperamento poco idealista. Sensibilidad contenida. Gracia y alegría. Cambios bruscos de carácter.

Una vallecana.—Sencillez y algo de coquetería. Se deja arrastrar por sus impresiones. Libertad relativa. Se ve muy solicitada. Tiene cierta preocupación. Es algo "agarrada". Le son indiferentes los chismorreos. Cuidado y método.

Vina.—Carácter meticoloso, reflexivo, bastante serio. Tiene mucho orden y cuidado. Temperamento afectuoso. Actividad. Nervios muy sometidos. Ideas de elegancia. Sutileza de pensamientos. Se irrita con facilidad. Energía.

Silvia.—Secretividad. Carácter variable, algo materialista. Tendencias altruistas. Es muy observadora. Le gusta engañar á sus conocidas. Es activa, pero con actividad innecesaria. Cambia de ideas con mucha facilidad. Excitación nerviosa insostenida. Recelos.

Un chico guapo.—Presunción. No tiene personalidad moral verdadera, sino de adaptación. Vive soñando. Carácter ligeramente ingenuo. No tiene voluntad y es algo receloso. Ideas variables. Aunque es presumido, tiene cierta sencillez. Cultura mediana. Secretividad.

Ena.—Temperamento calmado. Tiene gran dominio sobre sí misma y posee una voluntad envidiable. Ligera presunción. Actividad razonable. Tendencias simplificadoras. Espíritu claro y observador. Bondad discreta. Carácter un poco vengativo.

Lulú.—Espíritu ligeramente burlón. Suele fingir despreocupación cuando está preocupada. Distinción natural. Alegría moderada y sana. No es vehemente. Siente cierto respeto por todo aquello que no se explica. Está resignada con su modo de ser, el cual, en conjunto, resulta agradable.

Palomino atontado.—Espíritu sereno, muy dueño de sí. Le gusta demostrar lo que sabe. Tiene ciertas ambiciones. Temperamento algo vehemente. Se cree admirado ó envidiado. No tie-

ne mucho que hacer. Orden y método. Ligera afectación.

El patrón de este número

y las labores útiles.

SUPLEMENTO AL NUM. 142.—14 DE SEPTIEMBRE DE 1910.—POR D. M. SALVI.

PATRÓN DE ABRIGO GABANCITO Y CHALECO-ELASTICA MARINERO PARA NIÑOS DE 8 ó 9 AÑOS.

Hoy publicamos el patrón del chaleco y de la chaqueta para traje marinero.

El chaleco, bordado delante, va cubierto por la chaqueta, que está provista de un cuello marinero de tela, rodeado por galones lavables. En la manga va bordado una ancla.

Al chaleco se le puede poner galones, para lo cual se suprimirán los bordados.

MODO DE HACERLO

El patrón se compone de seis piezas: 1.ª El delantero del chaleco; 2.ª La espalda del ídem; 3.ª El delantero de la chaqueta; 4.ª La espalda de la ídem; 5.ª El cuello marinero, y 6.ª La manga.

Para cortarlas se dobla la tela y se ponen los patrones conforme se indica en el dibujo.

CHALECO.—El delantero se corta en la misma tela que el traje. La espalda se corta en forro negro ó azul, género satinete. En la espalda se pone un pedazo de tela igual al de la chaqueta desde el escote, en forma curvada, para que no se vea el forro en



el caso de que se arrugue el cuello.

En mitad de la costura del lado, en la espalda, se pone una carterita, como la que suelen llevar todos los chalecos, para ajustar la cintura. Llevará una hebilla.

El delantero y la espalda del chaleco se unen por las costuras del lado y de los hombros. Luego se prueba.

En mitad de la espalda se hace el cierre.

El delantero se adorna con galones ó con un motivo bordado.

Después se pone un cuellecito derecho, de 1 1/2 centímetros de altura, en el escote.

CHAQUETA.—En nuestro grabado se advierte el sitio que será cubierto por las solapas del cuello marinero. Cuando el niño esté cansado de llevarlo, se le pondrá en la espalda un cuello vuelto, que terminará encima de las solapas.

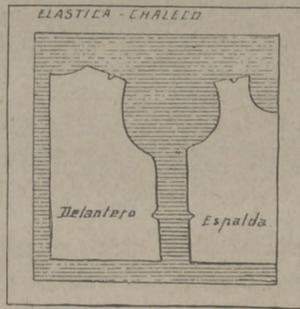
PECHO Y ESPALDA.—La espalda se une al delantero por las costuras de los hombros y de debajo de los brazos, poniendo muesca con muesca.

En seguida se prueba la chaqueta.

CUELLO MARINERO.—Se corta primeramente en lana, forrándolo por el revés. En seguida se coloca sobre el escote del espaldar de la chaqueta, si-

nándolo con galones. En su base se le pone una tira de tela, sobre la cual se hacen los ojales.

En la base del cuello de lana se po-



ne el mismo número de botoncillos que en el interior de la chaqueta, para poner y quitar el cuello á capricho.

LABORES PRACTICAS

Núm. 1. — Novedad. Escudo con nombre de Juana para bordar en sábanas de diario.

Núm. 2.— Escudo con cifras GLJ para bordar en almohadas.

Núm. 3.—Motivo para bordar con zutach en vestidos.

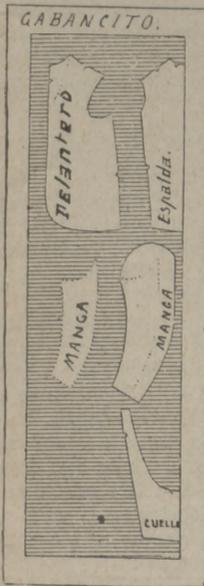
Núm. 4.—Novedad. Apellido Alonso en escudo de ejecución encaje Richelieu para almohadas de diario.

Núm. 5.—Novedad. Enlace en escudo JM para encaje Richelieu en sábanas de diario.

Núm. 6.—Nombre de Manolita para bordar en almohadas.

Núm. 7.—Nombre de Lola para toallas.

Núm. 8.—Nombre de Eduardo para pañuelos.



guiendo la forma de las solapas, que deben quedar cubiertas.

El forro se vuelve hacia adentro, para ocultar la unión.

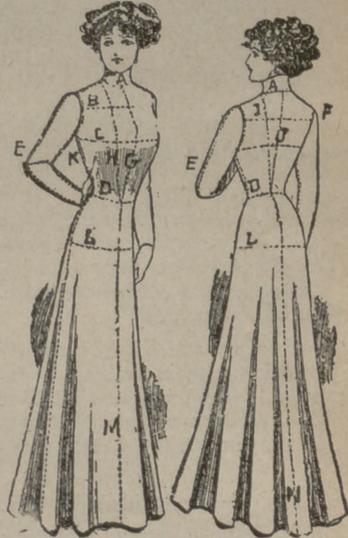
MANGAS.—Se corta un modelo igual al punteado y se une á la parte superior; luego se cortan en tela ambas piezas, haciendo una entrada en el bajo. En seguida se forra la manga.



CUELLO DE TELA.—El cuello de tela se corta lo mismo que el de lana, ador-

SECCION DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peinador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

El amor, según los poetas clásicos.

¿Y es cierto, amada mía? ¿Te he perdido?
 [perdido?
 ¿Me dejaste, burlando mi lamento!
 Aún vibran palpitantes en mi oído
 Cada palabra tuya, cada acento.

—
 Cual se detiene el pasajero errante,
 Y á la alondra invisible busca en vano,
 Cuando del cielo en la región distante
 Ella saluda al astro soberano,

—
 Mi vista así, buscándote, devora
 Valle y montaña y arboleda umbría;
 ¿Mi voz no escuchas, que tu vuelta
 [implora?
 ¿Torna, torna por Dios, amada m'a!

(DE GOETHE.)

DENTADURA.—Siempre sana, siempre limpia, siempre perfumada con el mejor dentífrico, el LICOR DEL POLO.

Festones para bordar. Fuentes, 7

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

20 ÈLEGANTES CORSÉS

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita agraciada en el concurso que se ha celebrado en nuestras oficinas el día 5 de Agosto de 1910, á presencia de numeroso público.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las veinte papeletas cuatro niñas de corta edad que se encontraban entre la asistencia, resultando agraciadas con los 20 corsés las suscriptoras que constan en la relación que sigue:



- Abadía (doña Ursula), calle de Ascao, núm. 10, Bilbao.
- Alcubilla (doña Pepita), calle de la Leona, número 4, 3.º, Barcelona.
- Ayensa (señora de D. Francisco), calle de Tudescos, núm. 9, Madrid.
- Ayuso (doña Isabel), calle del Marqués de Villamagna, núm. 6, bajo, Madrid.
- Blanco (doña Baldomera), Carrera de San Jerónimo, 4, Madrid.
- Bonavia (doña Martina), calle Condal, núm. 31, Barcelona.
- Boy (doña América), plaza de la Universidad, número 1, Barcelona.
- Bravo de Campos (doña Cleofé), calle del Olivar, núm. 35, Madrid.
- Cortés (doña Hermenegilda), calle de Manuel, número 1, Madrid.
- Ferrer (D. Ramón), cuartel de la Guardia civil, calle de la Batalla del Salado, Madrid.
- Ferro (D. M.), Ribera de Curtidores, núm. 13, duplicado, Madrid.
- Fuentes (doña Sara), Puerta del Sol, León.
- García Coma (doña Josefa), Ponciano, 3 duplicado, Madrid.
- González (doña Encarnación), calle de Aragón, número 386, 1.º, Barcelona.
- Iglesia (doña Carolina de), cuartel de María Cristina, pabellón núm. 1, Madrid.
- Lardiez (doña Laura), calle del Bruch, número 67, 2.º, Barcelona.
- Lirón (D. Enrique), calle de los Mancebos, número 2, principal, Madrid.
- Madueño (doña Mariana), calle de la Flor Alta, número 3, Madrid.
- Orgaz (señora viuda de), calle de Alberto Aguilera, núm. 9, Madrid.
- Salmón (doña Luisa), calle de Argensola, Madrid.

Los veinte corsés se ejecutarán á la medida que se remita y previa las condiciones siguientes:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de «El Imparcial» ó de «El Liberal» (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia), remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por medio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquel en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.....	3,00
Cubrecorsé-enagua.....	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50
Traje de interior (bata).....	3,00

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

**DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA**

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento Opothérápico de los **POLVOS PARA CRECER** del Dr. LOROT el cual les permitirá recobrar su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en chéques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los **LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTÍN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.**